

La niña se llamaba Elisa. Al poco tiempo de comenzar la_sequía, la madre cayó gravemente enferma.



ELISA:

- iOh, mami!, no te pongas mala -le decía la niña.

"Seguro que mamá se pondrá bien si le traigo agua. Voy a buscarla..."





La niña cogió un "gran cucharón de madera" y salió de su casa en busca de agua.

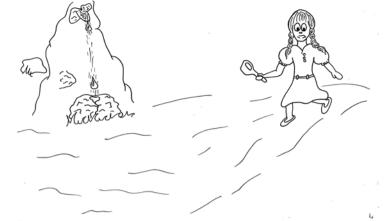
ELISA:

"Voy a buscar agua para mi mamá, así se curará"

(PASAR LENTAMENTE A LA LÁMINA SIGUIENTE)



4

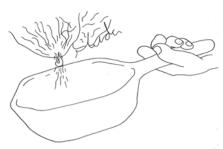


Andando, andando, encontró un manantial diminuto en la lejana ladera de la montaña.

ELISA:

"Está casi seco". Solamente caen unas poquitas gotas de debajo de la roca...





La niña sostuvo el cucharón con cuidado para recoger aquellas gotitas.

ELISA:

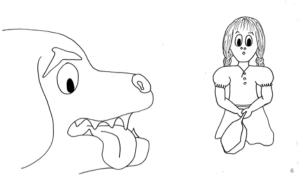
- iPor fin se ha llenado! -dijo la niña. He tenido que esperar muchíiiiiisimo tiempo, pero lo he conseguido y mi mamá se curará cuando beba esta agua.

(PASAR MEDIA LÁMINA)

Entonces la niña emprendió el regreso cogiendo el cazo con muchísimo cuidado porque no quería derramar ni una gota.

<u>(TERMINAR DE PASAR LA LÁMINA)</u>



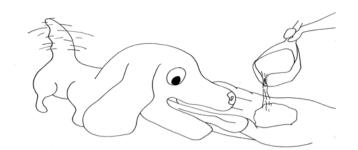


Por el camino se cruzó con un pobre perrito que a duras penas podía arrastrarse. El animal jadeaba y sacaba la lengua fuera de tan seca que la tenía.

ELISA:

- Oh, pobre perrito -dijo la niña. iQué sediento estás...! No puedo irme sin ofrecerte unas gotas de agua. Aunque te dé un poco, todavía quedará bastante para mi madre.





Así que la niña derramó un poco de agua en la palma de su mano y se la ofreció al perrito. Éste la lamió rápidamente y se sintió mucho mejor.

ELISA:

- Toma perrito lindo. Bebé agua que tienes mucha sed- le decía Elisa al perrito.

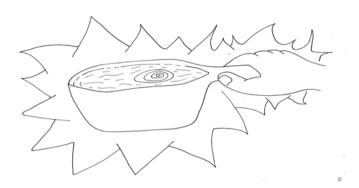
PERRITO:

- iGracias, niña! iMuchas gracias por el agua! Te lo agradeceré toda la vidale dijo el perrito.

Ella no se dio cuenta pero el cucharón de madera...

(CAMBIO RÁPIDO DE LÁMINA).





Ahora era de plata y estaba tan lleno de agua como antes.

(PASAR MEDIA LÁMINA)

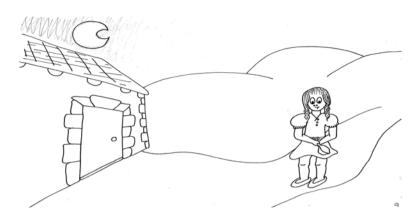
Elisa se acordó de su madre y siguió su camino tan rápido como pudo.

(PASAR LENTAMENTE A LA LÁMINA SIGUIENTE)



9

Cuando llegó a casa, casi había oscurecido.







La niña abrió la puerta y se dirigió rápidamente a la habitación de su madre.

ELISA:

- Mamá, mamá, ¿Cómo estás? Te he traído agua... -

Pero la vieja sirvienta que había trabajado durante todo el día cuidando a su madre se acercó a ella, estaba tan cansada y sedienta que apenas se le entendía. Y le dijo a la niña:

SIRVIENTE:

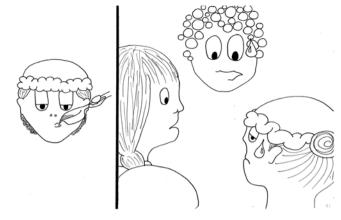
- iQué sed tengo! No puedo casi ni hablar...-

(PASAR 2/3 LA LÁMINA)

MADRE:

- Dale un poco de agua- dijo su madre. Ha trabajado durante todo el día y la necesita más que yo.





La niña acercó el cazo a los labios de la sirvienta y ésta bebió un poco.

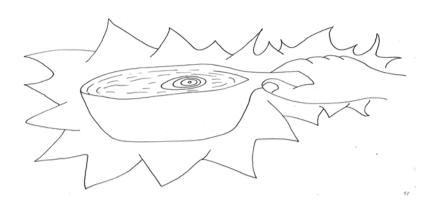
SIRVIENTA:

- iQué bien me siento! iGracias, niña! iMuchas gracias por el agua. Te lo agradeceré toda la vida-le dijo la sirvienta.

La niña no se percató de que el cucharón...

(CAMBIO RÁPIDO DE LÁMINA).





Ahora era de oro y estaba tan lleno como al principio.





La pequeña acercó el cazo a los labios de su madre y esta bebio y bebio.

ELISA:

- Bebe mamá, ya verás cómo te curas...-le dijo la niña.

MADRE:

- iGracias hija mía! iMuchas gracias por el agua! Te lo agradeceré toda la vida -le dijo su madre.

Cuando terminó de beber se encontró mucho mejor y iaún quedaba un poco de agua en el fondo!





La niña iba a llevárselo a los labios cuando alguien llamó a la puerta. La sirvienta fue a abrir y apareció un forastero. Estaba pálido y cubierto de polvo por el largo viaje.

FORASTERO:

- Estoy sediento -dijo-. ¿Podrías darme un poco de agua?

ELISA:

- iClaro que sí! Estoy segura de que usted la necesita mucho más que yo. Bébasela toda.- dijo Elisa.

El forastero sonrió tomó el cucharón, bebió y dijo:

FORASTERO:

- iGracias niña! iMuchas gracias por el agua! Te lo agradeceré toda la vida-.

El cucharón se convirtió en...

(CAMBIO RÁPIDO DE LÁMINA).



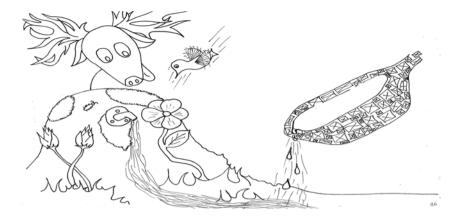
15

Un cucharón de diamantes...



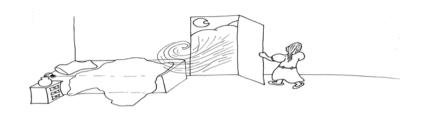
(PASAR LENTAMENTE A LA LÁMINA SIGUIENTE)





El forastero dio la vuelta al cazo y el agua se derramó por el suelo. Y allí donde cayó brotó una fuente. El agua fresca fluía a borbotones en cantidad suficiente como para que la gente y los animales de toda la comarca bebieran tanta como les apeteciera.





Distraídos con el agua se olvidaron del forastero, pero, cuando lo buscaron, éste había desaparecido.

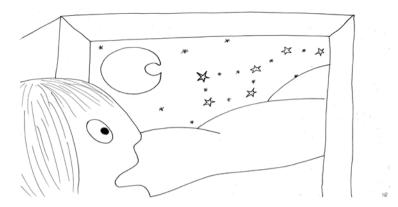
Todos se preguntaban:

TODOS:

- ¿Dónde está el forastero? ¿Dónde habrá ido?

Creyeron verlo desvanecerse en el cielo y, en efecto, allá en lo alto del firmamento destellaba algo parecido a un cucharón de diamantes.





Allí sigue brillando todavía para recordar a la gente a esa niña amable y generosa. Es la constelación que conocemos hoy, por la Osa Mayor.

<u>Ilustradores y adaptadores:</u>

Laura Díaz Retuerto

Adrián Górriz Gonzalo

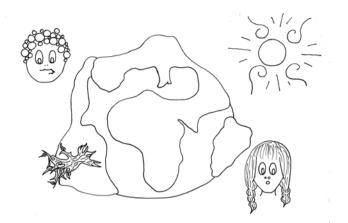
Amaia Iribarren Abínzano

"Taller de kamishibai" C.A.P. de Pamplona 2010-11

Coordinadoras: Carmen Aldama y Carmen Varea.



LA LEYENDA DE LA OSA MAYOR



1

Hacía mucho tiempo que la lluvia no regaba la tierra. El calor era tan fuerte y estaba todo tan seco que las flores se marchitaban, la hierba se veía seca y amarillenta. El agua de los arroyos y los ríos se habían secado. Todo el mundo estaba preocupado y se morían de sed..., especialmente una mamá y su linda hijita.

(PASAR A LA LÁMINA SIGUIENTE)

Adaptadores:

Laura Díaz Retuerto

Adrián Górriz Gonzalo

Amaia Iribarren Abinzano